

Forja

Nº 17 Otoño-Invierno 2008

Boletín de la Asociación Mesa de Trabajo por los Navalmorales
Dirección: Germán Pinto Recuero.
Consejo de Redacción: Junta Directiva
Fotografía: Forja

Sumario

Habla Forja

In memoriam: Margarita
Recuero López

El nuevo rollo

La Sierrasanto

Escritos de sobremesa
(de trabajo)

Las calles de mi pueblo

Cosas de aquí



HABLA FORJA

PALABRAS DE LA NUEVA PRESIDENTA

En la asamblea del mes de Octubre, la Asociación Mesa de Trabajo por Los Navalmorales ha celebrado las elecciones para renovar los puestos directivos y he sido elegida para sustituir a Germán Pinto, que fue el anterior presidente durante estos últimos cuatro años.

Pertenezco a la Mesa como socia desde su fundación y, durante estos años, he ido pasando por distintos cargos y acepto el cargo como servicio a la misma y, en definitiva, a nuestro pueblo por el que fue creada.

Lo primero que me gustaría hacer es agradecer a los anteriores presidentes y a los componentes de sus juntas sus desvelos y su espíritu altruista.

Seguiremos trabajando. Me gustaría que todos los que tengáis ideas y queráis hacer cosas por el pueblo, acudáis a nuestras reuniones. También tenéis la revista FORJA para colaborar en ella. Las puertas están abiertas.

Nos reunimos todos los primeros martes de mes, a las ocho de la noche en invierno, y a las ocho y media en verano en las "Escuelas viejas", c/ Caño, nº 13.

María Teresa de Castro del Pozo.



Fuentes de la memoria

IN MEMORIAM

MARGARITA RECUERO LOPEZ



En este mes de Octubre, ha fallecido Margarita. Para nosotros, los componentes de la Mesa de Trabajo, supone su muerte, aparte del sentimiento personal de todos los que la conocíamos, un recuerdo agradecido por sus colaboraciones y la atención que nos prestó desde el principio.

Había nacido en Los Navalmorales el 23 de Febrero de 1917. Era aficionada a escribir poemas, alguno de los cuales fue premiado en concursos provinciales y cuentos populares que nos entregó para su publicación en nuestra colección Vientos del Pueblo. En ella publicó dos libros, ya agotados: *El nido de cigüeña y otros*

cuentos (nº 2) y El enamorado y otros poemas (nº 4).

Cuando aún vivía, nos dejó otra colección de cuentos para su edición y ya habíamos estado trabajando – de un modo muy especial María Victoria Navas que había colaborado más estrechamente con ella en estas labores- con la intención de reeditar los ya publicados con los nuevos.

Estábamos buscando un buen ilustrador que potenciara, con sus dibujos, los textos de Margarita. Nos paraba también la falta de disposición de dinero para hacer una edición digna. Ya no podrá verlos publicados, pero no olvidamos la empresa y esperamos que un día puedan ver la luz. Ya será una forma de agradecimiento a su memoria y al trabajo que se tomó de ir reescribiendo cuentos que inventó o que seguramente ella había escuchado desde niña.

Con ese trabajo callado y hermoso, con la ilusión con que lo hacía, llenaba de luz no sólo su memoria personal, sino la nuestra, la colectiva de un pueblo que está condenado a perderla si gente como ella no continúa su ejemplo.

Queremos, como homenaje, publicar, en esta ocasión, uno de estos cuentos que aún no han visto la luz: *Periquillo Corchuelete*. Tiene toda la imaginación y fantasía con que cuentan todas estas narraciones, tiene resonancias romanceriles y tradicionales, la sencillez y rotundidad expresiva, casi niña, con las que el pueblo suele adornar lo que viene guardando en su alma desde siglos para que no se pierda, como un tesoro, tiene esa magia.

Francisco del Puerto.

PERIQUILLO CORCHUELETE



En un país lejano había un rey con mucha soberbia y amigo de que todo el mundo lo respetara. Vivía en un hermoso palacio con un hermoso jardín. Era viudo y tenía tres hijas a las que gustaba mucho pasear por el jardín. Él las veía poco por sus muchas obligaciones, pero un día coincidió con ellas paseando por el jardín. Se sentó y las llamó. Enseguida acudieron las tres y les dijo:

-Ahora mismo me vais a decir, una por una, cuánto es lo que me queréis.

Empezó por la mayor que, después de pensarlo un rato, le contestó:

-Yo te quiero tantas toneladas como estrellas tiene el cielo.

Y le tocó a la segunda.

-Yo te quiero tantas toneladas como arenillas tiene el mar.

Él les contestó:

-Vais muy bien. Me han gustado mucho vuestras respuestas. Esperemos a ver por dónde sale la pequeña.

La pequeña, por más vueltas que le daba no sabía qué responder. Al fin se decidió:

-Te quiero más que a la sal en la comidas.

El rey se puso furioso y le dijo:

-¿Pero cómo te atreves a contestar eso al rey, tu padre? Con esa cosa tan insignificante no eres digna de vivir entre nosotros.

La pequeña princesa, muy disgustada, le pidió perdón y se fue a su habitación. Se puso a meditar lo que debía hacer. Se preparó las maletas con los mejores vestidos y tomó el tren cuando todos estaban dormidos. Cuando ya se encontró lejos se apeó en un

pueblo pequeño y se acercó a una casa. Le dijo a la señora que si tenía algo de ropa de chico.

-Pues lo que tengo es un traje de corcha de un hijo mío.

Se lo probó y la quedaba bien

-Pues me parece bien. Desde ahora seré Periquillo Corchuelete.

Se fue a otra nación a ver si tenía suerte.

Pregunto a una señora, que le mandó a palacio, pues sabía que necesitaban un muchacho para cuidar unos pavos.

Entró en palacio y habló con un señor, que le dijo que sí y le dio las instrucciones de lo que tenía que hacer. Al día siguiente le enseñaron el sitio a donde tenía que ir todos los días con los pavos. Le gustó mucho. Era muy ancho y bonito y pensó que allí lo podía pasar bien.



Al día siguiente cogió uno de los vestidos más bonitos. Se lavó, se peinó y se puso el vestido. Se paseaba por las orillas del río y se miraba en el agua, que la servía de espejo. Se veía muy bonita y les preguntó a los pavos:

-Pavi, pavi, pavi ¿si el hijo del rey me viera así, se enamoraría de mi?

-Sí, sí, sí.

Y se murió un pavo. Ella lo sintió mucho porque la iban a regañar. Y, en efecto, cuando llegó el encargado vio que faltaba uno y le dijo:

-Tú, como te llames...

-Yo me llamo Periquillo Corchuelete.

-Pues ya lo sabes. Si se vuelve a morir otro, te despedimos.

-Piense que yo lo he sentido mucho, porque yo quiero mucho a los animales.

Al día siguiente volvió a repetir lo mismo con otro vestido también muy bonito. Y se lo volvió a preguntar.

-Pavi, pavi, pavi ¿si el hijo del rey me viera, se enamoraría de mi?

-Sí, sí, sí.

Y se murió otro pavo. El hijo del rey, que estaba observándolo todo, salió de su escondite muy sorprendido. A Periquillo no lo veía por ningún sitio y, en cambio, veía una mujer preciosa. Pero no sabe quién es ni de dónde ha venido. Le pregunta que quién es y le contesta:

-Ni lo puedo decir, ni le quiero mentir.

El príncipe siente que lo llaman y quiere marcharse y le da un anillo y le dice:

-Mañana aquí nos encontraremos. A la misma hora.

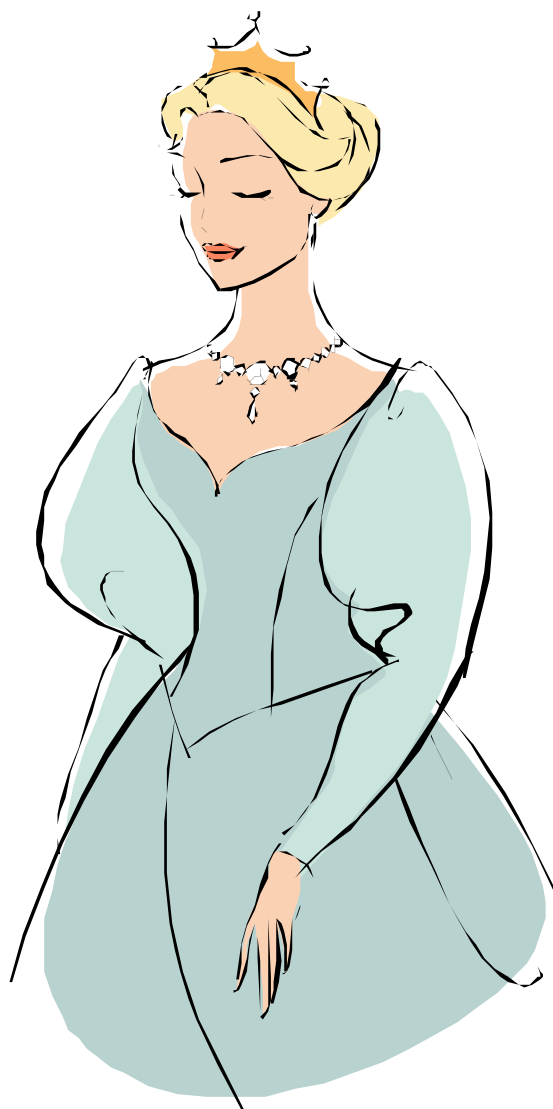
-Periquillo regresó con los pavos a palacio y el encargado vio que faltaba otro pavo.

-Periquillo, ya te dije que, si faltaba otro, te despedía. Así que quedas despedido.

-Lo siento mucho, pero déjeme pasaraquí la noche que no tengo dónde ir.

Periquillo se fue a la cocina, pues se pasaba muchos ratos hablando con la cocinera. Ésta estaba batiendo unos huevos para hacer una tortilla al príncipe, que era lo que quería cenar. Periquillo le cogió las vueltas y, cuando no le vio, echó el anillo en el huevo batido. La cocinera cuajó la tortilla y se marchó. Al momento se presenta el príncipe en la cocina a preguntar a la cocinera que quién había en la cocina en el momento de hacer la tortilla. Ella contestó que nadie, pues no quería mentar a Periquillo por si no veía bien que anduviera por la cocina.

-Estás mintiendo. Dime la verdad enseguida, que tengo motivos para mandarte a la cárcel.



La cocinera, asustada, le pidió perdón y le dijo que allí quien había estado había sido Periquillo.

-¿Solamente él? Pues ve a llamarlo y le dices que se pase por mi despacho. Al momento se presentó. Y le dijo:

-Te llamo para decirte que te quites ahora mismo esta ropa y que te pongas la que tenías en el río, que no quiero que me sigas engañando. Y si eres libre como yo y estás dispuesta a casarte conmigo no perdamos tiempo.

-Estoy muy emocionada y muy contenta y veo que los pavos no me engañaban en su respuesta. Me marcho enseguida para arreglarme y después contarte mi vida, que creo que te vas a sorprender.

Él se fue a buscar a su padre y, cuando lo encontró, se abrazó a él y le repitió.

-Quiero casarme enseguida, he encontrado a la mujer de mis sueños y espero que a ti también te guste.

-Bueno, bueno.

-Dime cuanto antes quién es y así podré opinar.

-Pues, por mucho que te extrañe, quiero casarme con Periquillo Corchuele te.

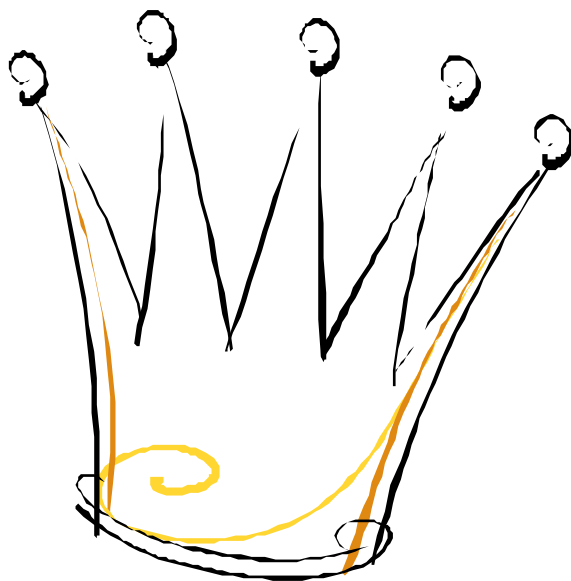
-Bueno, yo creo que estas con ganas de bromas, o es que te has vuelto loco, una de dos.

En esto abre la puerta y aparece ella, preciosa, radiante de hermosura y de alegría. El rey se quedó sorprendido. Al fin le dijo a su hijo.

-Tenías mucha razón, es una bella mujer. Pero ahora nos tendrá que explicar el motivo por el que quería pasar por chico, porque puede suponer que mi hijo, siendo príncipe como es, tiene derecho a saber su linaje antes de casarse.

-Me parece muy bien y estoy dispuesta a adararlo todo. Yo también soy princesa, hija de reyes.

Y les contó toda su vida. Lo que había pasado y los motivos por lo que abandonó su casa.



-Ahora les pido que me guarden el secreto. De momento quiero que sigan sin tener noticias mías.

El rey la abrazó y la besó. Y le dijo:

-Esta casa será la tuya para siempre. Para mí es un honor que entres en la familia.

Dirigiéndose a su hijo le dio la enhorabuena por su elección.

El príncipe corrió al lado de la princesa, se besaron y abrazaron y los dos estaban de acuerdo en preparar cuanto antes lo de la boda. Mandaron las invitaciones. Entre ellas estaba la del rey, su amigo y padre de la princesa. Ésta se puso de acuerdo con los cocineros para que a aquel señor le pusieran todo sin sal, desde el pan a toda la comida.

Llegó el día de la boda. Pusieron los mejores manjares. Todos comían más de la cuenta y todos ponderaban lo bien que estaba la comida. Menos uno, que era el rey, el padre de la novia. Ella lo estuvo observando y veía que se llevaban la comida según la habían traído. No pudo aguantar más. Se levantó y fue donde él estaba. Le preguntó que si se sentía mal que había visto que no había comido. Él contestó furioso:

-No lo he podido comer de eso que estaba.

-Ahora te darás cuenta de lo que vale la sal en las comidas.

Se reparó en ella y ve que es su hija. La abrazó enseguida y le pidió perdón y que estaba arrepentido de su comportamiento. La hija le cogió del brazo y le dijo:

-No está bien que el padre de la novia se quede sin comer.

Le sirvieron la comida bien. Y todos tan felices y contentos.



Margarita Recuero López

(Ilustraciones extraídas de : Office Microsoft clipart)

EL NUEVO ROLLO



Acaba el Ayuntamiento de colocar una réplica de lo que fue el rollo municipal que, como símbolo de autonomía jurisdiccional de su antigua dependencia del Señorío de Valdepusa y su conversión en villa, se exponía como atributo jurídico en sitio público del término municipal.

Sabemos que el antiguo, en un principio, estuvo en las afueras del pueblo, en el camino de San Martín y posteriormente fue trasladado a la plaza donde hoy se ha colocado para terminar en las puertas del Convento de los Capuchinos, donde en nuestro tiempo se perdió su pista. Allí acabó despiezado, ajusticiado por el olvido o el corto interés de las autoridades y vecinos que sólo vieron piedras donde reinaba el arte y la historia que las justificaba.

Tenemos una fotografía del mismo, ampliamente reproducida, que hizo el Conde de Cedillo en 1911, cuando estaba ya en la plaza del Ayuntamiento. Su belleza y descomunales proporciones bien determinadas por el grupo de vecinos que salen en la fotografía nos despierta su evocación con una cierta melancolía en las comparaciones, pero, al menos, podemos alabar la buena intención de reproducir tal símbolo que ya no significa lo que en sus primeros tiempos quería decir de terror, castigo y ejemplaridad y potencia su condición de libertad, autonomía y progreso que tanto necesitamos para mirar al futuro.

El Conde de Cedillo pronunció una extensa y bien documentada conferencia en el Ateneo de Madrid el 22 de Marzo de 1917 con el título "Rollo y picotas en la provincia de Toledo", que hoy puede ser consultada en Internet.

http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/folletos/Folletos-0009.pdf

De su publicación ilustrada hemos extraído la conocida fotografía que acompañamos del rollo antiguo y el texto referido al de nuestro pueblo junto con las fotografías de la réplica que hemos podido sacar.

“...Navalmoral de Pusa parece haber sido fundado en el siglo XIV por dependientes de los Gómez de Toledo, que poseían el señorío, y dependió, desde su fundación, de San Martín de Pusa. Deseando recabar su libertad jurisdiccional, sirvió al rey Felipe IV con 17000 reales en los servicios de los 24 millones que le otorgó el reino y, para premiar el lugar, el monarca le hizo villa; pero esto no fue en 1655, como dice Madoz en su Diccionario Geográfico, sino por cédula de 21 de Septiembre de 1653, según consta en el privilegio de villazgo, que se conserva y he examinado en aquel Archivo Municipal. En cumplimiento de la Real Disposición, el Juez de Comisión, Francisco Navarrete, pasó a Navalmoral en 1º de Octubre del mismo año, hizo los nombramientos de justicias, revisó los pesos y medidas, amojonó el término y mandó levantar “un rollo y picote (sic) con sus garfios y cuchillos”, ordenando que se pusiera en sitio público.



El rollo se conserva íntegro y está en el centro de la plaza que llevaba su nombre, hoy de la Constitución. Es todo él de piedra y de buena labor. Sobre una gradería de cinco escalones se alza la toscana columna, en cuyo capitel descansan un cuerpo curvilíneo y estriado y un laboreado apéndice, terminando el conjunto en una cruz de hierro. En la columna se lee esta inscripción, indicadora de la fecha en que se erigió el rollo: EN DOS DE JULIO DE 1665 AÑOS....”

Francisco del Puerto.

El camino arranca desde las últimas casas del pueblo y el asfalto hace más fácil la ascensión, aunque la cuesta parezca más empinada. Se echa de menos la tierra roja, los pedruscos en los que tropezaban las albarcas, los cantos con que espantábamos las acometidas de los perros al pasar junto al redil de las cabras.

La subida supone un gozo sosegado y continuo cuando la perspectiva agranda, paso a paso, el horizonte. Lo libera de muros, plazas y calles para transformarlo en barbechos, caminos, olivares, verdores y lejanías bajo un espléndido azul con algún que otro brochazo de nubes blancas.

El campo está espléndido. Lleno del sol y de los colores de esta mañana de julio. Las abundantes y recientes lluvias han aumentado la vegetación y han conseguido que la sensación de secarral mesetario disminuya. La visión se empapa con los verdes alegres de la maleza, con los dorados solemnes de los rastrojos, con el marrón rojizo y brillante de los barbechos y con el verde oscuro de los olivares y del monte bajo... La ascensión huele a zarzadoras frescas, a cantueso, a tomillo, a hinojo... Pequeñas flores amarillas, azuladas o blancas sobresalen, al borde del asfalto, entre las piedras y las matas de las orillas. Animan la marcha hacia la cumbre esos menudos despuntes multicolores, unidos en el fondo de la mirada para componer manchas cromáticas entre el oscuro de los matorrales y los pedruscos: un cálido espacio impresionista con olor a sol, a limpio, a mundo renovado.

Ya en la cresta, la visión es grandiosa. No hay barreras contra las que choque la mirada. Los ojos vagan libres por un horizonte extendido más allá de cualquier distancia, en un territorio en el que los relieves y los colores alcanzan vida hasta fundirse en una línea sutil y distante, mezcla de azules, grises y ocres. A mis pies, las casas se han empequeñecido, y el camino, allá abajo, parece una vereda estrecha y remota trazada en un pequeño belén de navidad. Muchas de las calles han desaparecido bajo los tejados, fundiendo unas viviendas con



otras en una policromía de tejas, ladrillos y fachadas que confluyen hacia la cúspide visual de la torre de la iglesia.

La ermita, que aparece y desaparece, descubriendo y ocultando su pequeña blancura en cada vericuetto del camino, se muestra ahora cercana y alcanzable después de haber guiado mis pensamientos y mis pasos desde el momento en que decidí, con las primeras luces del despertar, acercarme hasta la sombra de sus muros.



Son brazos poderosos y abiertos los de la imagen blanca del corazón de Jesús encima de la espadaña de esta ermita. Los mismos que, desde siempre, he sentido extendidos sobre la nave y sobre todos los que de alguna manera vivimos de ella y sentimos sus palpitos recorriendo las arterias de nuestro ser como ese arroyuelo que la riega y pone su franja de frescor y de verdor en medio de la vida vecinal.

Brazos poderosos, que a cogen un espectáculo donde la vista no puede quedarse quieta porque ha de recorrer todos los puntos alcanzables desde esta atalaya privilegiada, pararse en todas aquellas lejanías desde las que alguna vez se ha escudriñado esta pequeña sierra, cuya silueta alargada, rojiza y oscura eleva sus cabezos sobre el resto del horizonte y se incrusta en la intensidad del paisaje contra los cercanos Montes de Toledo. Desde la perspectiva contraria, la Sierra de Gredos, más remota, más granítica y más espectacular, forma un fondo majestuoso de cumbres blancas y lejanías grises. Fondo ideal para este escenario donde se forjaron las vivencias y los sentimientos que hoy retoman con fuerza ante la grandiosidad de la visión.



Sin embargo, en estos momentos de perspectivas y paisajes trascendentales, después de que el corazón y la vista hayan ampliado los ordinarios límites de su entorno, brota la punzada molesta y alejosa del día a día. Echando una ojeada alrededor vemos rastros del paso ordinario y prosaico de los seres que viven junto a este promontorio, imaginado por alguien como "montaña mágica" y que, poco a poco, puede dejar de serlo, perdiendo su encanto, y con él

su magnetismo, deteriorada por ciertos inconvenientes de los avances tecnológicos, consumistas o vandálicos.

Y es que, hoy por hoy, no es posible mirar las crestas de la sierra sin que los ojos sientan el escozor metálico de varias siluetas gigantes ocupando el cerro donde se yergue la ermita blanca, desplazando el protagonismo cultural y afectivo de sus gentes hacia las formas brutalistas de estos contornos tecnológicos. Siluetas que, lentamente, de forma callada pero segura, van aumentando en tamaño y en número, robándole espacio a la nivea figura de los brazos abiertos. Son torres de color pesado, algunas provistas de enormes artilugios, como tambores, que afean y entorpecen la visión cuando quiere trascender a los limpios espacios de un día de sol azul sobre el paisaje.



Y me gustaría que todo fuera distinto o, al menos, reparable. Tan fácilmente reparable como lo sería si existiese el toque de una varita mágica o el poderoso soplo de un genio, capaces de hacer desaparecer las torretas, conservando sus ventajas tecnológicas, para diluirlas en la corriente del futuro. Pero no me queda más remedio que tener paciencia y confiar, cosa que hago con frecuencia, en las nuevas tecnologías. Gracias a sus mágicos hallazgos quizás esos gigantes metálicos se conviertan algún día en diminutos cachivaches ocultables al ojo humano que, sin ningún género de dudas, prefiere vagar libremente por cumbres y cielos limpios antes que enredarse entre alambres, pararrayos y panzas de tambor.

No sólo la tecnología pone sus acentos negativos en el territorio del Santo Bastián. La brisa, que acaricia los muros blancos, a veces llega cargada de tufillos desagradables producidos por ciertos desperdicios acumulados junto al muro de la explanada. Confundidos con las zarzas, las hierbas secas y las piedras, vemos envases de plástico, latas de bebidas, envoltorios y restos de comida, preservativos usados... Toda una flora consumista que pone de manifiesto que las actividades humanas en este lugar van más allá de la contemplación y del gozo estético por la visión del panorama. Más allá, también, de la íntima emoción religiosa por la proximidad del pequeño templo consagrado a San Sebastián. Mártir dos veces: una asaeteado, como recuerda su imagen y, la otra, apaleado.

Pensaba, ingenuo, que unas simples papeleras evitarían que todos esos desperdicios anduvieran vagando por la sierra y sus alrededores, emponzoñando barbechos, matorrales, olivares, huertos, rastrojos, vida... Confiaba en el civismo y en el sentido común de todos los que, de cuando en cuando, sentimos la necesidad de ascender esta empinada cuesta y pasar un rato a la sombra de nuestra memoria y al calor de nuestro paisaje. Pero cuando hallé los focos de la blanca ermita con las rejillas de protección arrancadas y arrojadas entre los matorrales, cuando miré sus lámparas, destrozadas concienzudamente, me di cuenta de que el mobiliario urbano de esta

cumbre correrá siempre el mismo peligro que su patrón: ser martirizado varias veces. Por ello no es difícil imaginar esas posibles papeleras hechas pedazos por las laderas del cerro, contribuyendo, como un desperdicio más, a la contaminación de este paraje.

Cuando comencé a bajar la cuesta de la sierrasanto me encontré con una furgoneta municipal de las que se encarga de mantener en buen estado el material urbano. Entonces me di cuenta que hace falta algo más que buena voluntad, educación y civismo para proteger lo que los bajos instintos se empeñan en contaminar o destruir.

El buen amigo

ESCRITOS DE SOBREMESA (DE TRABAJO)

...CRISIS? WHAT CRISIS?

“En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más valiosa que el conocimiento”. Esta frase de Don Alberto Einstein nos viene como anillo al dedo para la que está cayendo, y eso que tan solo ha empezado a chispear, porque vamos a necesitar una sobredosis de imaginación para escalar, que no subir, la cima del Everest, antes llamada “cuesta de enero”.

Pues sí, Señoras y Señores, ya no se trata del empednamiento “antipatriota” de la “desleal” oposición al gobierno de la Champion's League de la economía del Sr. ZP. Ahora resulta que tenemos ¡¡¡CRISIS!!! en lugar de “aterrijamiento suuuuuuuave de la actividad económica” y, entre otras cosas, el pleno empleo prometido en la pasada campaña electoral para esta legislatura, se está tornando en gravísimo desempleo. Es cierto que asistimos a un desplome universal del sector financiero, pero no es menos cierto que España acumula el mayor índice de paro de la UE y que las expectativas para el año próximo no son nada halagüeñas.

También es cierto que, de tanto oír la radio y la televisión hablando de crisis, nos ha entrado a todos un “canguelo” que ha barrido con toda intención de compra más ó menos superflua que tuviésemos pensado hacer y ha diezclado el llenado de la cesta diaria de la subsistencia: Es normal... El miedo guarda la viña y nos gastamos menos que España en espías.

Uno oye hablar de miles de millones de euros (si intentas traducirlos a nuestras añoradas pesetas, no hay dígitos suficientes en calculadora alguna) destinados a salvar a los bancos, cajas y otros representantes de la usura salvaje de los tiempos modernos para que puedan pagar sus deudas y no se hundan en la miseria. Curioso. Ahora resulta que los pobres ciudadanos de a pié tenemos que endeudarnos hasta las cejas para salvar a los bancos porque, no nos engañemos, el Estado se va a endeudar muchísimo prestando ese dinero a los bancos,



pero ¿quién es el Estado sino Usted, yo y el resto de pobres y sumisos contribuyentes? El déficit que vamos a acumular en los próximos meses/años va a ser brutal, y tendremos que estar pagándolo mucho tiempo hasta volver a equilibrarla balanza.

Y es que los excesos se pagan. Todos nos habíamos vuelto locos, y el que tenía un terrenillo bien situado en zona edificable, de repente se había hecho millonario. Lo mismo con los pisos, pagando cifras astronómicas con la connivencia de las entidades financieras que, por hacer dientes como fuera, concedían préstamos con una alegría inusitada. La mayoría hemos vivido por encima de nuestras posibilidades, creyendo que esto era jauja. Ahora nos toca apretar el cinturón, y eso duele...



Pero en fin, veamos el lado positivo. Parece que Los Navalmares va a recibir unos 170 € por cabeza, vía Ayuntamiento, para paliar el paro. Esto supondrá unos 500.000 € aproximadamente Y aquí es donde hace falta imaginación en nuestros dirigentes municipales. Este dinero se debe emplear en inversiones productivas que, a su vez, generen empleo a corto/medio plazo. Veamos si de una vez llega el tan

ansiado polígono industrial, si el centro de interpretación de energías renovables (grandísima idea) se convierte en realidad, si se habilitan ayudas reales a los sectores productivos potenciales de crear empleo. Esperemos que la imaginación funcione al 100%.

Para terminar, aquí van unos consejos para superar la crisis. Aplicados individualmente pueden hacer un efecto colectivo muy eficaz:

-INICIATIVA, CREATIVIDAD, TALENTO, INSPIRACIÓN, TRABAJO, CORAJE, SENSIBILIDAD, CONSTANCIA, TENACIDAD, VOLUNTAD...y, para todo ello, SALUD Y AMOR.

¡¡¡Feliz y próspero año 2009!!!

Antonio Martín del Río

LAS CALLES DE MI PUEBLO

- 2 -



Los nombres de las calles de nuestros pueblos, aparte de su función imprescindible de orientación, tienen un significado especial para los que vivimos en ellos, porque, algunos nos muestran parte de nuestra historia, o de nuestra cultura particular, que se puede recordar solo con leerlos.

En el número anterior de esta revista escribí un comentario sobre la C/ Mariano Gómez Hiniesto. En esta ocasión quiero referirme a otro paisano nuestro, Bautista López, igualmente importante, aunque por motivos diferentes.

Bautista López Sánchez era un artista. Incluso me atrevería a afirmar que un



gran artista. Sus dones naturales le llevaron a expresar su vocación a través de la pintura y, sobre todo, de la escultura. Fue autodidacta en gran medida, aunque asistió a la Escuela de Artes y Oficios de Toledo durante algún tiempo. Allí conoció a Guerrero Malagón, amigo y pintor importante, de Urda, con quién colaboró en algunos trabajos.

Su situación laboral y familiar le impidió dedicarse por entero a su verdadera vocación. Se casó con Consuelo Cebadera, con la que tuvo cinco hijas, una de ellas, Alicia, murió siendo niña; de las cuatro restantes la mayor, Camelia fue la que heredó en parte las dotes artísticas de su padre, aunque ella se dedicó más a la pintura.

Bautista nació y murió también aquí el día 17 de Mayo de 1948, a los 39 años. Es admirable como, en tan pocos años de vida y en su situación pudo hacer tantas obras, todas de gran belleza.

Cito aquí las que se pueden ver por estar al alcance de quien tenga interés y dejo para otra ocasión, la relación más extensa de las que tiene su familia y hay en otros lugares.

En el Cementerio Municipal, en el lugar donde está enterrado junto a su padre (Patio del Cristo, Fila 23 n° 1) hay una figura de la Virgen, tallada por él en la cabecera de la tumba.



En la zona de enterramiento de niños (según se entra al Cementerio a la izquierda), hay también un pequeño medallón tallado con la figura de un niño pequeño igualmente en la cabecera de la tumba, donde están enterrados un hermano suyo y su hija Alicia.

A la puerta antigua de la Residencia de Ancianos hay un busto de su fundador D. Tomás Costa.

En la Parroquia, dentro de la Capilla del Cristo y coronando las lápidas con los nombres de Caídos y Esclavos y Mayordomos respectivamente hay dos medallones redondos, uno de la Virgen y otro de Cristo tallados en mármol.

En la Iglesia de S. Antonio está una imagen de Cristo Yacente, casi de tamaño natural de gran belleza y realismo.

La fecha en que se puso su nombre a la calle es relativamente reciente. Copio aquí literalmente del Libro de Actas de Plenos del Ayuntamiento:

“En acta de la sesión extraordinaria del día 20 de Diciembre de 1979La Delegada de Cultura Pilar García Camacho considera, y así lo expone, que se debe dedicar una de las calles al escultor ya fallecido en esta localidad D. Bautista López por sus grandes méritos. La Corporación previas las oportunas deliberaciones al efecto y teniendo en cuenta las propuestas hechas, acuerda por unanimidad poner los siguiente nombres.....

Termino aquí esta pequeña información sobre uno más de nuestros paisanos cuya obra y circunstancias merecen ser conocidas. En sucesivas ocasiones seguiré con otros nombres, para poder tener una idea más exacta de una parte de nuestra historia local.

Pilar García Camacho

COSAS DE AQUÍ



Fotografía: "Fuentes de la Memoria" y Forja



AMN